

Mensajero



Evangelio, enseñanza y exhortación de las Escrituras

1 de marzo de 2024

MM 177

¿Risa o tristeza?



*por Marcos Caín
Halifax, Canadá*

En la edición anterior vimos Eclesiastés 7.1: “Mejor es la buena fama que el buen ungüento; y mejor el día de la muerte que el día del nacimiento”, y nos enfocamos especialmente en la segunda mitad del versículo. Salomón no termina aquí su lección sobre el impacto que la muerte debería tener en nuestras vidas, sino que sigue escribiendo: “Mejor es ir a la casa del luto que a la casa del banquete; porque aquello es el fin de todos los hombres, y el que vive lo pondrá en su corazón. Mejor es el pesar que la risa; porque con la tristeza del rostro se enmendará el corazón. El corazón de los sabios está en la casa del luto; mas el corazón de los insensatos, en la casa en que hay alegría” (Ec 7.2-4).

En el mundo hoy en día es fácil darnos cuenta de que lo que todos buscan es el banquete, la risa y la alegría. ¡Qué contraste vemos con la enseñanza bíblica! El rey habla del luto, el pesar y la tristeza. Ahora bien, hay que entender que la Biblia no condena el banquete, la risa y la alegría. Pero hay dos cosas que tenemos que tomar en cuenta, empezando con la palabra “mejor”, que se

Menciona dos veces en nuestro pasaje; está considerando la fuerte impresión que deja la muerte, algo más impresionante de lo que uno aprenderá en una fiesta. Además, nuestro Salvador aceptó la invitación de Leví a un banquete hecho en su honor. Aun en esta ocasión, sin embargo, recuerde que Él aprovechó la oportunidad para dar una enseñanza, una vez que los escribas y los fariseos lo empezaron a criticar (véase Lucas 5.27-39).

En la casa del luto uno es enfrentado con la verdad de que “aquello es el fin de todos los hombres”. Moisés entendió la importancia de reconocer nuestra fragilidad y mortalidad: “Enséñanos de tal modo a contar nuestros días, que traigamos al corazón sabiduría” (Sal 90.12). Salomón dice que el vivo “lo pondrá en su corazón”. La segunda vez que menciona el corazón dice que la tristeza (que en el contexto aquí tiene que ver con la muerte de algún conocido o ser querido) “enmendará el corazón”. “Enmendar” significa “hacer bien”. La NVI traduce el versículo 3 así: “Es mejor llorar que reír; porque un rostro triste le hace bien al corazón”. La idea

es que unos momentos pasados en la presencia del difunto afectarán mi perspectiva. Uno debería poder tomar decisiones mejor razonadas cuando ve la muerte. ¿Ha mirado a un hermano fiel en su ataúd? ¿No ha pensado en ese momento que quisiera ser más como él, más devoto, más consagrado, y más santificado? Le hace bien al corazón pensar seriamente en la presencia de la muerte.

De nuevo, no piense que estamos diciendo que la risa es algo malo. En el momento oportuno, en el lugar adecuado y por los motivos correctos, es muy sano poder reír. Pero repito, el mundo, o como lo pone Salomón, “los insensatos”, tiene como meta la risa y la alegría, y busca diversión en vez de devoción a Dios.

Termina el sabio rey en el versículo 4 hablando dos veces más del corazón, el de los sabios y el de los insensatos. ¿Dónde están? En la casa del luto, o en la casa donde hay alegría. ¿Dónde está el mío? Que el impacto que haya tenido la muerte en nuestras vidas siga haciendo bien a nuestro corazón. ■

Un análisis de Romanos 12.1



por Tomás Kember
Marion, EE.UU.

“Así que” son palabras de **conclusión**, que no solo nos remontan a la fidelidad de Dios con sus promesas a la nación de Israel y sus propósitos en cuanto a las naciones gentiles (Ro 9-11), sino también a todo el panorama de los temas tocados previamente, especialmente la justificación gratuita y sin mérito por medio de Cristo y su sangre (Ro 1-5).

“Hermanos... que presentéis vuestros cuerpos... vuestro culto racional” indican que la **exhortación** del versículo se dirige a la congregación, tanto a hermanos como a hermanas. Aunque se aplicaría a toda persona salva, esté o no en la comunión de una asamblea, en este contexto se aplica a todos los que formaban parte de la asamblea en Roma. Es muy pertinente a toda asamblea.

“Hermanos” es una **identificación** de los que ya son salvos y, como se mencionó, de los hermanos de la asamblea en Roma. Esta exhortación se encuentra aquí y no en la sección que trata con la justificación por la fe (Ro 3.21-5.21) porque la consagración que se busca no es una condición previa a la salvación sino una consecuencia de ella. En nuestra predicación del Evangelio es de suma importancia no confundir la consagración con la salvación. Tal confusión lleva a la práctica de exhortar a los pecadores a “entregar su corazón a Cristo”, o a “entregarse a Cristo”, o a “dedicarle su vida”, o a “comprometerse a seguir a Cristo” o algún lenguaje semejante. Esto contradice el Evangelio y confunde al pecador, dejándolo con una “salvación” basada en lo que él le ofrece a Cristo, cuando en realidad la salvación tiene que ver con lo que Cristo le ofrece al pecador. La consagración no precede a la salvación, sino que procede de ella. No es su fundamento, sino su fruto. Cantamos después (no antes) de ser salvos:

*¿Y qué podré yo darte a Ti
a cambio de tan grande don?
Es todo pobre, todo ruin;
toma, oh Señor, mi corazón.*

“Os ruego” es una **exhortación**, no un mandamiento, porque no se puede for-

zar la consagración. “Ruego” (*parakaleo*), según Vine, “denota literalmente llamar al lado de uno, y de ahí llamar en auxilio de uno. Se utiliza para todo tipo de llamado a una persona que tiene como objetivo la producción de un efecto determinado, y de ahí adquiere varios sentidos diferentes y matices de significado, como alentar, amonestar, confortar, consolar, exhortar, llamar, además de su significado de rogar, que tiene un sentido más intenso que *aitéo* (pedir)”.

“Por las misericordias de Dios” nos habla de la **motivación** de la persona salva, conmovida por las compasiones del “Padre de misericordias (la misma palabra)” (2 Co 1.3). Nunca nos cansamos de meditar en la maravilla de su gracia e inmensa misericordia. La contemplación de ella nos llevará a una consagración cada vez mayor.

“Que presentéis vuestros cuerpos” nos habla de la **consagración**. Según Vine la palabra “presentéis” (*parístemi*) “denota, cuando se utiliza transitivamente, poner al lado (*para*, al lado; *jístemi*, poner), presentar”. Según BDAG es un término técnico del lenguaje del sacrificio. La palabra “presentéis” está en forma aoristo, lo que denota algo decisivo, no necesariamente algo hecho en una sola ocasión. Debería ser algo continuo. Se usa en el capítulo 6.13: “Tampoco presentéis vuestros miembros al pecado... sino presentaos vosotros mismos a Dios... y vuestros miembros a Dios como instrumentos de justicia”. En ambos versículos se trata del cuerpo, pero en el capítulo 6 es la santificación en el contexto del bautismo, mientras que aquí se trata del contexto del servicio en la asamblea. “Cuerpo” es un ejemplo de una sinécdoque, en que toda la persona es representada por una sola parte. Posiblemente se usa la palabra “cuerpo” porque es el instrumento por el cual se expresa la devoción del corazón en servicio activo. Dios está interesado no solo en nuestras posesiones sino en nuestras personas.

“En sacrificio” es una figura, ¡no tenían que ofrecerse literalmente sobre algún

altar! Note la diferencia entre “vuestros cuerpos” plural y “sacrificio” singular. Los muchos haciendo lo mismo resulta en un solo sacrificio, una **expresión** colectiva en unidad y armonía de la devoción de toda la compañía.

“Vivo, santo, agradable” es una triple **descripción** de este sacrificio. Es un sacrificio animado (no muerto), apartado y alegre, y todo está enfocado en Dios y le agrada a Aquel que es el objetivo de toda nuestra devoción.

“Que es vuestro culto racional”. “Culto” es *latpeía*, nuestro servicio o **adoración** a Dios. Está relacionado con *latreúo*, servir en lo sagrado. “Racional” indica que debe ser cuidadosamente considerado, un servicio bien pensado, en un sentido de ser espiritualmente dedicado. Este aspecto cognitivo anticipa la frase “para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios (12.2)” (BDAG). Los diccionarios, comentarios y traducciones varían en el significado de “racional” (*logikós*): espiritual versus material; inteligente versus irracional; y más. Vine dice: “*logikós*, perteneciente a la facultad de la razón, razonable, racional. Se utiliza en Ro 12.1, del culto o servicio (*latpeía*) que debe ser ofrecido por los creyentes en la presentación de sus cuerpos ‘en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios’. El sacrificio tiene que ser inteligente, en contraste con los cultos ofrecidos de forma ritual y por la fuerza. La presentación debe ser de acuerdo con la inteligencia espiritual de aquellos que son nuevas criaturas en Cristo y que están conscientes de ‘las misericordias de Dios’”.

Que tengamos no solo un buen entendimiento de esta exhortación, sino un ferviente aprecio de las misericordias de Dios, de tal manera que hoy y todos los días le ofrezcamos en servicio sagrado nuestro ser completo. ■

*Cual ofrenda me consagro,
constreñido por tu amor;
cuerpo, espíritu y alma,
doy a Ti, mi Salvador.
Tuyo sólo sea yo, Señor.*

PASTOREO Y GOBIERNO EN LA ASAMBLEA

El reto del liderazgo

G. D. Campbell
Tomado de Tesoro Digital



Fácilmente se discierne de la lectura de este escrito –tomado de uno más extenso– que el autor era un evangelista pionero en una parte aislada (y severa) de Canadá. Él no expone doctrina, sino habla de una manera muy provechosa de realidades en la aplicación de la doctrina. El cáncer le segó la vida cuando era relativamente joven.

El Espíritu Santo hace a los líderes

Un liderazgo entre los propios creyentes de las comunidades empezó a desarrollarse muy poco después de que el Señor salvara a ese gran número entre las poblaciones de Terranova y Labrador, Canadá. Algunos hombres manifestaban un marcado interés en las vidas espirituales de sus prójimos, y esto hacía saber que el Espíritu Santo les había asignado el trabajo de ser sobreveedores en las pequeñas asambleas que se estaban formando.

Yo pedía consejo a menudo a cierto hermano entre éstos, ya que vi que podía llegar enseguida a la raíz de un asunto u otro que se presentaba. Había otro anciano que se caracterizaba por el calor de su corazón; era obvio que amaba a su gente y ellos a él. Estos hombres conocían a sus conciudadanos y era evidente que el Espíritu los estaba señalando como ancianos. Esto mismo se veía en tantas asambleas nuevas en Terranova y Labrador en esos años de gran crecimiento en la obra nueva.

Con el tiempo uno se da cuenta de que muchas veces hay hombres que asumen un puesto para el cual no han sido preparados. Buscan prestigio, pero no quieren el trabajo. Algunos tienen los años pero no la madurez. Otros tienen la habilidad pero no la humildad ni el toque personal. Hay otros que pueden explicar todo lo malo pero no promueven lo bueno.

A medida que una obra progresa más allá de la primera generación de creyentes, los líderes deben preocuparse por

asignar tareas específicas a los que son menores en edad que ellos. He visto que los que son relativamente nuevos en la fe no pueden fingir por mucho tiempo; si están dispuestos y tienen entusiasmo por las cosas del Señor, esta condición de alma se hará manifiesta por la manera como responden a las necesidades que se presentan.

Puede haber ocasiones, especialmente en una asamblea nueva, cuando hace falta un cambio de líderes. Tal vez sea a causa de una falta de experiencia o crecimiento en aquellos que fueron primeros en la obra. Quizás sea porque los primeros ancianos realmente no comprenden la cultura de sus hermanos nuevos en la fe. Sucede a veces que en una comunidad hay un creyente exitoso en su negocio, o prominente en la vida social de los cristianos, pero nada apto para servir como anciano en la iglesia local. Es muy posible que su vida espiritual no lo capacite para conducir a los creyentes en cuestiones espirituales. Un hombre puede ser un buen pescador o un banquero exitoso, pero un comunicador deficiente.

Hay peligros en el liderazgo. Un peligro es que uno use su influencia como anciano para ejercer presión ilícita sobre otro. Es posible abusar de la responsabilidad, aun entre los creyentes. Uno se encandila por la autoridad que piensa que tiene. Es posible ser listo sin ser espiritual.

Cualidades del liderazgo espiritual

Un líder debe saber comunicarse con el pueblo del Señor. Entre los varios

ancianos tiene que haber algunos que puedan visitar los hogares. Tiene que haber algunos que puedan administrar sabiamente las finanzas. La gente necesita ayuda, y los líderes tienen que estar entre los cristianos para saber ayudarlos.

Personalmente, creo que muchas veces hay hombres que son incorporados en la obra de los ancianos de una manera que no es bíblica. Puede ser por amistad, motivos políticos, o porque los ancianos mayores en edad quieren apoyo de alguien que piensa como ellos y no va a oponerse a ellos. Hermanos, debemos esperar en Dios. Debemos estudiar las Escrituras para ver qué dicen acerca de los hombres que van a conducir una asamblea.

En las congregaciones que están empezando no es nada desconocido que el Espíritu Santo indique la necesidad de no reconocer como ancianos a algunos que en un tiempo parecían serlo. En algunas ocasiones he tenido que señalar esta situación a mis hermanos. No fue nada fácil hacerlo, pero uno tenía que cumplir con el deber que sentía ante Dios, sabiendo que a la larga sería para el bien de la asamblea.

Ahora que estoy en las últimas semanas de mi vida, estoy del todo convencido de que nunca hay una asamblea realmente buena donde no haya líderes realmente buenos. Puede que una asamblea llegue a ser grande sin que satisfaga las necesidades del pueblo. En cambio, si cuenta con ancianos que asumen en oración la responsabilidad por los creyentes y con ellos, verá que el pueblo del Señor responderá a su liderazgo.

La disposición a relacionarse

No todos los ancianos son espirituales. Debemos ser honestos. Si uno finge como anciano pero no se interesa por la expansión de la obra, no tiene la mente de Dios. Si relega a segundo plano el mandato que el Señor le dio de apacentar las ovejas, entonces no es como Jesús.

La piedad con contentamiento es gran ganancia. Por mucho que uno sea llamado anciano, si siempre está buscando obtener más de las cosas de este mundo, no es un hombre espiritual. Abundan los que quieren el mando, ser vistos y tomar las decisiones. Rara vez gozan éstos de comunión íntima con los demás en su iglesia local.

Los jóvenes que tienen problemas deben sentirse libres para conversar con los ancianos en su asamblea, y son éstos los responsables por crear este am-

biente. No pocas veces los jóvenes acuden a algún activista juvenil, uno carente de las cualidades que el caso exige, porque perciben que está dispuesto a escucharlos pero no así los sobreveedores de la asamblea. Hermano anciano: No se aleje de las realidades de los jóvenes en su congregación. Ellos tienen la necesidad de reunirse para cantar, trabajar juntos, estudiar a su manera y a su nivel la Palabra de Dios. Ellos necesitan el uno del otro y de usted.

Hay aquellos hermanos que se oponen a toda actividad que no sea la reunión convencional y tradicional. Pero ¿acaso toda otra actividad es mala? Si en cierta actividad o en determinado proyecto usted ve algo malo, explique amorosamente, con Biblia en mano, dónde está el mal. Opóngase al mal, y no a la iniciativa o necesidad legítima de los que son diferentes a usted. Si el esquema va a causar dificultades por un tiempo, aconseje una mayor comunicación con los demás o tal vez un compás de espera.

No dejemos que las cosas triviales nos estorben en la obra de Dios. Algunas asambleas se atreven a actuar de una manera diferente de otras asambleas. Lo hacen en el temor de Dios, creyendo que lo honran así dentro del marco de su Palabra y en respuesta a las circunstancias propias como sus líderes las perciben. Que Dios bendiga a esas asambleas. Que bendiga a sus ancianos que realmente se esfuerzan por conducir al pueblo en el temor del Señor.

Pastorear

Cristo mismo es el Príncipe de los pastores de su rebaño (1 P 5.2; Jn 10.16). Pedro dio un ejemplo (compare 1 Pedro 5.1 con Juan 10.16). En Efesios 4.11 se menciona un doble don de gracia: pastores y maestros. Pastor denota la ocupación con las almas y maestro la ocupación con las Escrituras. El trabajo del pastor es especialmente el de las visitas y el del maestro es el de la instrucción pública.

Entonces, el anciano apacienta el rebaño. Entre los creyentes es necesario instruir a los ignorantes, visitar a los enfermos como en Santiago 5.14, consolar a los afligidos, amonestar a los desordenados, animar a los de poco ánimo, soportar a los débiles, y restaurar a los caídos. A la vez, ¡debe ser paciente con todos (1 Ts 5.14; Gá 6.1)! Él da ayuda material cuando sea necesaria, ya sea de su propia bolsa o de los fondos de la asamblea por acuerdo mutuo (Hch 20.34-35).

Velar

Dice Hebreos 13.17 que ellos velan por las almas del pueblo del Señor. Esto se une a la oración, como en Efesios 6.18. Los perezosos y extraviados del rebaño están siempre en peligro (véanse Escrituras como 1 Pedro 5.8; Hechos 20.29, 31; 2 Corintios 11.13-15; Juan 10.12; Mateo 7.15-20). Lea lo que David dijo de su ministerio como pastor en 1 Samuel 17.34-36.

Guiar

La palabra en griego significa estar adelante, especialmente como ejemplo. "... que reconozcáis a los que trabajan entre vosotros, y os presiden en el Señor, y os amonestan; y que los tengáis en mucha estima y amor por causa de su obra" (1 Ts 5.12-13). "Los ancianos que gobiernan bien, sean tenidos por dignos de doble honor, mayormente los que trabajan en predicar y enseñar" (1 Ti 5.17). El que preside, dice Roma-



nos 12.8, debe hacerlo con solicitud. La instrucción dada a los ancianos en 1 Pedro 5.2 es: "Apacentad la grey de Dios que está entre vosotros (no 'debajo de vosotros'), cuidando de ella... no como teniendo señorío sobre los que están a vuestro cuidado, sino siendo ejemplos de la grey".

Gobernar

"Acordaos de vuestros pastores, que os hablaron la palabra de Dios; considerad cuál haya sido el resultado de su conducta, e imitad su fe", y "vuestros pastores... velan por vuestras almas" (Heb 13.7,17). "El que quiera hacerse grande entre vosotros será vuestro servidor, y el que de vosotros quiera ser el primero, será siervo de todos. Porque el Hijo del Hombre no vino para ser servido, sino para servir..." (Mr 10.43-45). El verdadero anciano es un ejemplo, no un príncipe. Su autoridad es comisionada, no despótica.

Dirigir

La idea es la del timonero, y se usa la palabra en Hechos 27 con referencia al piloto de la nave. En 1 Corintios 12.28 son "los que administran". Los sobreveedores guían la asamblea, conduciéndola fuera del peligro de las "rocas" que podrían naufragar su testimonio.

Trabajar

En Lucas 5.5 Simón usó la palabra al decir que habían trabajado (arduamente)

toda la noche en la pesca. Ya hemos hecho referencia a 1 Tesalonicenses 5.12 y 1 Timoteo 5.17. Pablo fue un ejemplo: "En todo os he enseñado que, trabajando así, se debe ayudar a los necesitados..." (Hch 20.35). Justo antes había dicho: "Estas manos me han servido" (v. 34). No es meramente cuestión de asistir a las reuniones de ancianos para discutir los asuntos de la asamblea, sino trabajar entre los creyentes.

Administrar

"Es necesario que el obispo sea irrepreensible, como administrador de Dios" (Tit 1.7). El anciano es como el mayordomo fiel de Lucas 12.43-44. "Téngannos los hombres por servidores de Cristo, y administradores de los misterios de Dios. Ahora bien, se requiere de los administradores que cada uno sea hallado fiel" (1 Co 4.1-2).

Enseñar

"Es necesario que el obispo sea... retenedor de la palabra fiel como ha sido enseñada, para que también pueda exhortar con sana enseñanza y convencer a los que contradicen" (Tit 1.9). "Es necesario que el obispo sea... apto para enseñar... no un neófito" (1 Ti 3.1-2,6), y "el siervo del Señor no debe ser contencioso sino... apto para enseñar" (2 Ti 2.24-25). ■

EL LIBRO DE LOS SALMOS

EL HIMNARIO HEBREO

(Parte 3)

por Marcos Caín
Halifax, Canadá

El tema de la seguridad

La vida, como usted bien sabe, a veces puede ser difícil, con peligros, tristezas, retos y problemas. No es nada nuevo, ya que encontramos lo mismo en la vida de los santos que vivieron en tiempos antiguos. Dios, en su gran bondad, ha provisto para nosotros algunas palabras que nos ayudan en esas circunstancias, y muchas de ellas se encuentran en los Salmos.

Cuando uno lee el libro de los Salmos en su totalidad, con frecuencia y cuidado, se da cuenta de que hay ciertos temas que sobresalen. Leer los Salmos rápidamente ayuda con esto, ya que si lee uno al día, pasarán varios meses antes de terminar el salterio. Por otro lado, leerlos paulatinamente también es una buena recomendación para ver la profundidad de su contenido.

Después de dos artículos introductorios, ahora pensaremos en algo bastante práctico: la seguridad que encontramos en Dios. A menudo podemos sentir nuestra debilidad humana, pero en momentos de necesidad, es confortante saber que hay una fuente de seguridad, alguien que nos colma de confianza aun cuando estamos en medio de la dificultad.

Los salmistas no vivían sin preocupaciones y presiones, dudas y dificultades, conflictos y congojas. Esto es muy bueno para nosotros, porque debido a sus experiencias complicadas escribieron del consuelo que encontraron en Dios, su fuente de certidumbre y confianza. Sentían una seguridad que los ayudaba a seguir sirviendo fielmente a Dios. Aprovechemos las enseñanzas sacadas de sus experiencias.

Piense conmigo en la gran cantidad y diversidad de palabras¹ que utilizaron para describir tal seguridad. La primera palabra que consideraremos es “הַסָּמָה” (Strong H4268, *makjasé*) y “הֶסֶךָ” (Strong H2620, *kjasá*); la primera es el sustantivo y la segunda el verbo. Ambas palabras tienen que ver con el **refugio** que tenemos, que en toda la Biblia hebrea se usan solamente tres veces en forma literal. “Bienaventurados todos los que en él confían” (Sal 2.12) se traduce en otras versiones así: “¡Cuán bienaventurados son todos los que en Él se refugian!” (NBLA). En relación con Dios, encontramos el verbo veinticinco veces y el sustantivo doce veces. ¡No hay mejor refugio!

En más de veinte ocasiones los salmistas describen a Dios como su “**Roca**” (H6697), como por ejemplo en el Salmo 62.7: “En Dios está mi salvación y mi gloria; en Dios está mi roca fuerte, y mi refugio”. Aunque a veces pensamos en la fuerza e inmovilidad de una roca, la idea principal muchas veces tiene que ver más con la protección otorgada, la seguridad que encontramos en Él.

David escribió de Dios como su “**escudo**” (H4043) también en el Salmo 3.3: “Mas tú, Jehová, eres escudo alrededor de mí”. Se ve en otras quince citas, pero aquí David enfatiza la protección divina por todos lados. Él compuso este salmo cuando huía de Absalón, una situación bastante triste. Tenía enemigos que buscaban su vida, pero se sentía tan seguro con Dios como su escudo que

1 Estoy endeudado con Mark Futato, “*Interpreting the Psalms: An Exegetical Handbook*”, Kregel Publications, 2007, por señalar este tema que no solo me llamó la atención, sino que fue una fuente de ánimo personal cuando empezó la pandemia en 2020.

dijo: “Yo me acosté y dormí, y desperté, porque Jehová me sustentaba” (Sal 3.5).

La palabra hebrea *misggáb* (H4869) se refiere a Dios trece veces en los Salmos, a veces traducida como defensa o amparo, pero casi siempre como **refugio**. Fíjese otra vez en las palabras de David: “En Dios solamente está acallada mi alma; de él viene mi salvación. Él solamente es mi roca y mi salvación; es mi refugio, no resbalaré mucho” (Sal 62.1-2). ¿Qué es lo que lo ayudaba a tener su alma acallada en medio de las tormentas de la vida? La verdad de que Dios era su refugio, el que le daba seguridad y estabilidad.

¿Qué de la palabra “**cubierta**”? A veces *séter* (H5643) se traduce así, y a veces como escondedero, pero entendemos el significado, especialmente cuando meditamos en el Salmo 61.4: “Yo habitaré en tu tabernáculo para siempre; estaré seguro bajo la cubierta de tus alas. Selah.” ¿No nos hace pensar en la gran compasión que expresó nuestro Señor al entrar en Jerusalén poco antes de morir? Él estuvo pensando en el gran peligro que enfrentaría su pueblo si rechazaba su oferta como Rey y Salvador, y dijo: “¡Cuántas veces quise juntar a tus hijos, como la gallina junta sus polluelos debajo de las alas, y no quisiste!” (Mt 23.37). ¡Qué seguridad encontramos “bajo la cubierta” de sus alas!

¿Y la **sombra**? Seis veces se usa *tsele* (H6738) para hablar de la sombra que encontramos en Dios. “Guárdame como a la niña de tus ojos; escóndeme bajo la sombra de tus alas” (Sal 17.8). Los que viven en lugares cálidos saben lo que significa disfrutar de la sombra tan

necesaria; es refrescante, pero también protege.

De nuevo vemos las palabras de David en el Salmo 27.1, que hablan de Dios como la **fortaleza** (*maóz* H4581): “Jehová es mi luz y mi salvación, ¿de quién temeré? Jehová es la fortaleza de mi vida; ¿de quién he de atemorizarme?”. Cuando pensamos en la seguridad que tiene el creyente, ¡qué expresión tan hermosa encontramos aquí! No hay razón, dice David, para tener miedo si Dios es nuestra fortaleza.

Medite en estas palabras de David, donde encontramos por última vez el **castillo** (*matsúd*, H4686) en los Salmos: “Misericordia mía y mi castillo, fortaleza mía y mi libertador, escudo mío, en quien he confiado; el que sujeta a mi pueblo debajo de mí” (Sal 144.2). Tres veces en 1 Samuel encontramos esta misma palabra, pero traducida como “lugar fuerte”. David estaba envuelto en un conflicto con el rey Saúl y buscaba un lugar seguro; encontró un “lugar fuerte” (1 S 22.4; 24.22), pero la verdad es que David entendía que Dios mismo era su “lugar fuerte”, o “castillo”.

Aunque ya hemos visto la palabra “roca”, hay otra palabra hebrea traducida así: *séla*, H5553. Está relacionada con Dios directamente en cinco pasajes, pero nos enfocamos en una sola en el Salmo 18, que empieza con su título: “Al músico principal. Salmo de David, siervo de Jehová, el cual dirigió a Jehová las palabras de este cántico el día que lo libró Jehová de mano de todos sus enemigos, y de mano de Saúl. Entonces dijo: Te amo, oh Jehová, fortaleza mía. Jehová, roca mía y castillo mío, y mi libertador; Dios mío, fortaleza mía, en Él confiaré; mi escudo, y la fuerza de mi salvación, mi alto refugio” (Sal 18.1-2). ¡Qué expresión de confianza y seguridad! Las

palabras no dejan de fluir del corazón de David cuando considera lo que Dios ha hecho al protegerlo.

El Salmo 68.5 dice así: “Padre de huérfanos y defensor de viudas es Dios en su santa morada”, donde “**morada**” es *maón*, H4583, traducida como refugio en el Salmo 90.1 y habitación en el Salmo 91.9. Pero piense en los que sufren, sin padres o sin esposo; Dios mismo se interesa en ellos, y desde su misma morada les es un padre y defensor. Nos hace pensar también en la vida de Cristo Jesús y el gran interés que tuvo en las personas que padecían por inseguridad.

David en una sola ocasión se refiere a Dios como su **torre** fuerte, o *migddál* (H4026). “Desde el cabo de la tierra clamaré a ti, cuando mi corazón desmayare. Llévame a la roca que es más alta que yo, porque tú has sido mi refugio, y torre fuerte delante del enemigo” (Sal 61.2-3).

Terminemos con una más, *manós* (H4498), traducida como “**refugio**” en el Salmo 59.16: “Pero yo cantaré de tu poder, y alabaré de mañana tu misericordia; porque has sido mi amparo y refugio en el día de mi angustia”. La seguridad que tenía lo hacía cantar.

Ahora bien, todo lo anterior se ha escrito con la finalidad de, en primer lugar, animarlo a buscar temas importantes en el libro de los Salmos. También quisiera pensar que, al leer estos versículos y buscar los demás que tienen las mismas palabras, podamos apreciar algo más de la gran seguridad que tenemos en nuestro Dios. Finalmente, quisiera sugerirle que en la presencia de Dios encontramos protección divina, y por lo tanto hallamos paz en nuestras vidas, aun en las crisis y el caos de la vida, como sucedía con los salmistas. ■

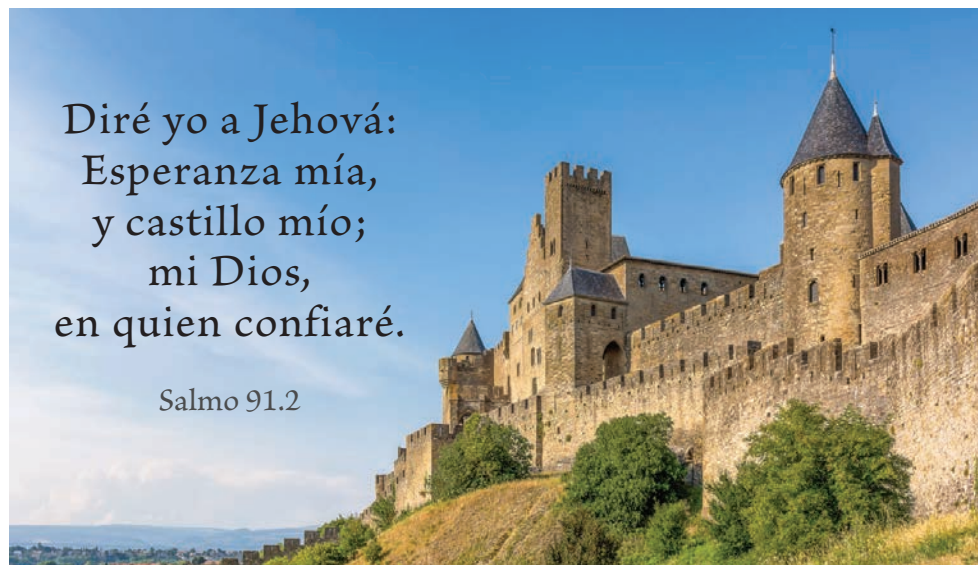


Que vea tu faz: un resplandor de encanto divinal,
pues otro amor no encontraré que al tuyo sea igual.
Luz inferior ha de menguar,
ninguna gloria habrá;
toda hermosura terrenal
su gracia perderá.

Que vea tu faz: mi fe y amor
más firmes han de estar,
y nada acá podrá la paz
de mi alma perturbar.
Será mi vida cual visión,
todo intangible acá
—vana ilusión—, mas Tú, Señor,
la sola realidad.

Que vea tu faz: olvidaré
la antigua lasitud,
ni sombras del febril pesar
traerán más inquietud.
Temores por el porvenir
se trocarán en paz;
mi corazón, pues, gozará
sosiego y gran solaz.

Que vea tu faz: se aliviará
la más pesada cruz;
bien se ha de ver en todo mal,
en cada noche, luz.
Velo los años correrán,
en calma han de pasar.
Luego, el pesar dejado atrás,
iré a mi eterno hogar.





7 minutos y 40 segundos

por Timothy Turkington
Cancún, México

El 19 de marzo de 2018, Evan, un niño de 12 años que estaba de vacaciones junto a su familia en un hotel de Carolina del Sur, en los Estados Unidos, quedó atrapado bajo el agua por 7 minutos y 40 segundos.

Evan estaba nadando en la alberca con su amigo cuando una parte del lente de su máscara de bucear se soltó y cayó en el alcantarillado de la alberca. La profundidad del agua era de 90 cm, por lo que Evan decidió sumergirse y levantar la rejilla para recuperar el lente. Sin embargo, su pie fue succionado de repente por la poderosa bomba de agua de la alberca y Evan quedó atrapado bajo el agua sin poder soltarse.

Fueron 7 minutos y 40 segundos de desespero, angustia y terror. Su amigo trató de ayudarlo y no pudo, así que gritó pidiendo ayuda y rápidamente llegaron dos adultos para tratar de soltar a Evan, pero aun así no pudieron liberarlo. Llamaron al 911, llegaron dos policías que se lanzaron al agua y finalmente pudieron rescatar y sacar a Evan del agua.

El niño fue reanimado por los oficiales y trasladado a un hospital, donde se recuperó satisfactoriamente para la sorpresa y agrado de todos.

Este suceso tuvo un final feliz. El niño regresó a su hogar y continúa disfrutando de buena salud. Pero la historia me hizo pensar en cómo el ser humano también se encuentra atrapado, pero por el pecado. Así lo dijo Cristo: “De cierto, de cierto os digo, que todo aquel que hace pecado, esclavo es del pecado” (Jn 8.34).

El pecador está atrapado en la maldad y sin poder liberarse del pecado por sus propios medios. Ni sus buenas intenciones, propósitos, sacrificios, pactos, promesas ni ninguna religión puede liberarlo de la esclavitud del pecado. Esa es la ruina espiritual en la que se encuentra el ser humano.

Así como Evan necesitó ayuda para salvarse, el pecador también necesita un poderoso Salvador, que es únicamente el Señor Jesucristo. Zacarías dijo, refiriéndose a Cristo: “Y nos levantó un **poderoso Salvador** en la casa de David su siervo” (Lc 1.69).

Durante su ministerio público, la Biblia dice que “recorría Jesús todas las ciudades y aldeas, enseñando en las sinagogas de ellos, y predicando el evangelio del reino, y sanando toda enfermedad y toda dolencia en el pueblo” (Mt 9.35). Así demostró su poder sobre las enfermedades y dolencias.

Pero Cristo también demostró su poder sobre la creación, cuando calmó una tormenta en un instante al pronunciar sólo dos palabras: “Calla, enmudece” (Mr 4.39).

Además, Cristo mostró su poder sobre la muerte, sobre el pecado, sobre el diablo, sobre los principados, potestades y huestes de maldad. No hay otro Salvador poderoso como nuestro Señor Jesucristo.

Además, su poder no termina allí. Para poder salvarnos de la condenación tuvo que dar su vida en la cruz del Calvario, pagar el precio de nuestro rescate y luego resucitar. Y Cristo es el único

poderoso Salvador capaz de lograr eso. Así se lo recordó a los judíos: “Por eso me ama el Padre, porque yo pongo mi vida, para volverla a tomar. Nadie me la quita, sino que yo de mí mismo la pongo. Tengo poder para ponerla, y tengo poder para volverla a tomar. Este mandamiento recibí de mi Padre” (Jn 10.17-18).

Cristo resucitó de entre los muertos y por eso puede salvar. Así lo dice la Biblia en Hebreos 7.25: “Por lo cual [Jesús] puede también salvar perpetuamente a los que por él se acercan a Dios, viviendo siempre para interceder por ellos”.

Cristo es el Salvador que todo pecador necesita, el único que puede salvarlo a usted. Y una vez que el pecador es salvo de la condenación, Cristo sigue siendo el que lo puede salvar del poder del pecado: “A aquel que es poderoso para guardarnos sin caída, y presentaros sin mancha delante de su gloria con gran alegría, al único y sabio Dios, nuestro Salvador, sea gloria y majestad, imperio y potencia, ahora y por todos los siglos. Amén” (Jud 1.24-25). ■

*Incomparable Salvador,
¡cuán tierno es tu precioso amor!
¡cuán imposible de contar!
¡cuán grande y sin par!*

*¿Quién puede tal amor contar?
El grande amor del Salvador:
¿quién lo podrá contar?*



Su preservación

Hace poco alguien escribió lo siguiente en la red social X (conocida anteriormente como Twitter): “Si la Biblia es sólo un cuento de hadas, ¿por qué está prohibida en cincuenta y dos países?”. Conforme vas conociendo a personas de diferentes lugares, te podrás dar cuenta de que muchos no creen en la Biblia, porque, según ellos, sólo contiene mitos, leyendas o se trata simplemente de un cuento de hadas con algunas fábulas interesantes.

Sin embargo, como bien señala la frase citada al principio, si la Biblia es sólo eso, ¿por qué está prohibida en tantos países? La realidad es que la Biblia es la Palabra de Dios, y por eso el diablo está en contra de ella y está dispuesto a movilizar el sistema mundial para prohibirla. De hecho, debes saber algo: en la historia ha habido muchos intentos por censurar, prohibir o destruir la Biblia.

Uno de esos intentos quedó registrado en el libro de Jeremías: “Cuando Jehudí había leído tres o cuatro planas, lo rasgó el rey con un cortaplumas de escriba, y lo echó en el fuego que había en el brasero, hasta que todo el rollo se consumió sobre el fuego que en el brasero había” (Jer 36.23).

Dios estaba dando sus profecías por medio del profeta Jeremías, y las noticias llegaron al rey Joacim. Un oficial llamado Jehudí comenzó a leer las profecías frente al rey. Cuando iban en la tercera o cuarta plana, el rey tomó el pergamino, comenzó a cortarlo y lo echó en el fuego para quemarlo. Esto sucedió alrededor del año 605 a. C.

Varios años después, hubo otro hombre que quiso deshacerse de las Escrituras. Su nombre era Antíoco Epífanes. Por allá en el año 170 a. C., logró conquistar la tierra de Israel y quiso “helenizar” Jerusalén. Saqueó el templo, prohibió las prácticas judías, ordenó destruir las



copias de las Escrituras y cometió la “abominación desoladora” (Dn 11.31).

Pasan varios años y ahora el diablo impulsa al emperador romano Diocleciano en el año 303 d. C. para emitir un edicto que prohibía a los cristianos adorar y ordenaba que las copias de la Biblia fueran quemadas. A raíz de este edicto, muchos cristianos huyeron para esconderse en las catacumbas y muchos más murieron. Muchas copias de la Biblia se consumieron en el fuego.

Más recientemente, cerca del año 1700 d. C., el filósofo Francois-Marie Arouet (conocido como Voltaire) llegó a afirmar que, después de su muerte, la Biblia pasaría a la historia y nadie más la volvería a publicar.

Así, estos nombres sirven como ejemplo de personas que intentaron deshacerse de la Biblia: el rey Joacim, el conquistador Antíoco Epífanes, el emperador Diocleciano y el filósofo Voltaire. Sin embargo, el Señor Jesucristo dijo algo sumamente importante: “El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán” (Mt 24.35). Es decir, este planeta o incluso el universo pueden ser destruidos (¡y van a ser destruidos!), pero la Palabra de Dios permanecerá para siempre.

¿Sabes cómo Dios preservó su Palabra a pesar de dichos intentos?

Después de que el rey Joacim quemara las profecías de Jeremías, Dios volvió a dictar la profecía al profeta, más rollos fueron escritos y, en la nueva revelación incluso añadió el castigo que sufriría el mismo Joacim por su pecado (Jer 36.27-32).

En cuanto a Antíoco Epífanes, después de aquellos terribles actos (la quema de las Escrituras y la profanación del templo), los judíos se defendieron, lograron expulsarlo y Antíoco tuvo que huir humillado. Esto llevó a un fortalecimiento en la fe y unidad entre los judíos y a un mayor aprecio por la Palabra de Dios.

Fue en el año 303 d. C. que Diocleciano lanzó aquel edicto para perseguir cristianos, prohibir sus reuniones y quemar las Escrituras. Pues, ¿qué crees? Tan sólo 28 años después (en el año 331 d. C.), un nuevo emperador iba a ascender al trono. Su nombre fue Constantino. Este hombre llegó a pagar, con el mismo dinero del gobierno, para que se redactaran cincuenta volúmenes de la Biblia en griego, porque el número de creyentes en Roma iba creciendo.

Y, ¿qué decir acerca de la frase de Voltaire, de que la Biblia quedaría olvidada después de su muerte? Aquí estamos, en 2024 (246 años después de la muerte del aquel filósofo francés) y la Biblia es el libro más vendido y leído a nivel mundial.

¿Sabes, querido joven? La Biblia es la Palabra de Dios, y Dios preservará su Palabra más allá de los esfuerzos de los hombres por deshacerse de ella. Las palabras de Jesús siguen siendo válidas hoy en día: “El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán”.

Hay un himno que dice: “Es la Biblia para mí, santo y gran tesoro aquí”. ¿Cuán valiosa es la Biblia para ti? ■

Contemplemos a Cristo

Salmo 68: La ascensión

por Jasón Wahls
El Barril, México

“¡Traspasada es la gloria de Israel!” (1 S 4.21) fue el angustiado clamor que describe uno de los días más tenebrosos de la historia de la nación de Israel. Los archienemigos de Israel, los filisteos, habían capturado el arca de Dios, que simbolizaba la presencia y gloria de Jehová entre su pueblo. Por siete largos meses el arca estuvo en posesión de los filisteos hasta que fue regresada por la intervención de Dios. Veinte años después, cuando el arca era traída a Jerusalén (1 S 7.1-2), se cree que se cantó el Salmo 68. El salmo también es mesiánico, porque el apóstol Pablo emplea tres cláusulas del versículo 18 para describir la ascensión del Señor en Efesios 4.8: “Subiendo a lo alto, llevó cautiva la cautividad, y dio dones a los hombres”.

Subiendo a lo alto

A primera vista “lo alto” parece ser un contraste con “las partes más bajas de la tierra”. Algunos entienden “las partes más bajas de la tierra” sencillamente como una referencia a su venida al mundo. En cambio, otros eruditos lo interpretan como una alusión a su sepultura. Independientemente de la preferencia, el punto de Pablo es que el Señor que ascendió es el mismo que primero descendió. Lo que sí llama la atención es adonde ascendió, “subió por encima de todos los cielos para llenarlo todo”. ¡Él está por encima de todas las cosas!

Llevó cautiva a la cautividad

Por lo menos tres interpretaciones han sido propuestas para esta declaración tan difícil de entender.

1. Que la cautividad se refiere a los poderes demoniacos que se oponían al Salvador. La idea de que los llevó cautivos no necesariamente quiere

decir que estén inactivos, porque el Nuevo Testamento indica que el diablo y sus demonios están muy involucrados en los asuntos del mundo. Más bien, la idea sería que triunfó sobre ellos. “Y despojando a los principados y a las potestades, los exhibió públicamente, triunfando sobre ellos en la cruz” (Col 2.15). En este sentido son enemigos derrotados.

2. Algunos proponen que el Señor, en su ascensión, llevó a los espíritus de los que fueron salvos antes de su muerte desde el Hades (creyendo que había dos compartimentos, uno para salvos y otro para condenados [véase Lucas 16.19-31]) al cielo junto con Él. Un problema con esta interpretación es que dice que llevó a la cautividad, no a los cautivos.
3. Una tercera propuesta es que está diciendo que Cristo triunfó sobre el pecado y la muerte.¹ Es cierto que venció el pecado y que la muerte será el último enemigo que será vencido (1 Co 15.26).

Parece que, considerando Colosenses 2.15 y otros pasajes, lo más plausible es la primera interpretación, que Cristo triunfó sobre sus enemigos en la cruz. H. A. Ironside hace referencia a expresiones similares en Jueces 5.12, “Lleva tus cautivos” e Isaías 14.2, “cautivarán a los que los cautivaron” para concluir que “la enseñanza del pasaje (Ef 4.8) es esta, que nuestro bendito Señor en su triunfo sobre la muerte llevó cautivo al que tenía el imperio de la muerte hasta ese momento, para que Él pudiera liberar a los ‘que por el temor de la muerte estaban durante toda la vida sujetos

a servidumbre’ (Heb 2.15)”.² También, todo este pasaje parece usar la ilustración de un general o rey que venció a su enemigo y, ahora en una procesión, está exhibiendo a sus enemigos (cautivos) y repartiendo los despojos a sus súbditos.

Dio dones a los hombres

Hay una pequeña diferencia entre el Salmo 68.18, “tomaste dones para los hombres”, y Efesios 4.8, “dio dones a los hombres”. Como Salvador victorioso, Él recibió dones para luego repartírselos a los hombres. Evidentemente estos dones son espirituales. Hay tres pasajes en el Nuevo Testamento que mencionan los dones espirituales que han sido concedidos a los creyentes: Romanos 12.4-8, 1 Corintios 12.4-31, y Efesios 4.7-16. En Efesios 4, el pasaje que nos concierne, los dones mencionados son: apóstoles, profetas, evangelistas, pastor, y maestro (muchos consideran que el pastor/maestro es un solo don). En este caso, los individuos con estos dones son en sí mismos los dones dados a la iglesia. El propósito de éstos es “perfeccionar a los santos para la obra del ministerio” y “para la edificación del cuerpo de Cristo”.

La ascensión del Señor no solo demuestra que logró un gran triunfo y procuró dones para los hombres, sino que, como observa Clarke, “es la plena garantía de bendición reservada para la iglesia, Israel, y las naciones”³ Que Aquel que “subió por encima de todos los cielos para llenarlo todo” pueda llenar nuestros corazones hoy. ■

2 H. A. Ironside, *In the Heavenlies* (Neptune, NJ: Loizeaux Bros., 1937), 183,184.

3 Arthur G. Clarke, *Analytical Studies in the Psalms* (Grand Rapids, MI: Kregel Publications, 1979), 175.

1 T. Ernest Wilson, Los salmos mesiánicos.

Disponble en <https://tesorodigital.com/los-salmos-mesianicos-por-t-ewilson-66-paginas/>, 36.

Preguntas Respuestas

La referencia a dormir en 1 Tesalonicenses 5.10, ¿se trata de apatía espiritual o de la muerte?

“Porque no nos ha puesto Dios para ira, sino para alcanzar salvación por medio de nuestro Señor Jesucristo, quien murió por nosotros para que ya sea que velemos, o que durmamos, vivamos juntamente con él” (1 Ts 5.9-10).

La pregunta surge porque la palabra “dormir” se usa de dos maneras diferentes en 1 Tesalonicenses: “traerá Dios con Jesús a los que durmieron en él” (4.14, refiriéndose a la muerte) y “no durmamos como los demás, sino velemos y seamos sobrios” (5.6, refiriéndose a la apatía espiritual). En realidad, en griego son dos palabras diferentes, y la que se usa en 5.10 es la misma que se usa en 5.6, lo que indica claramente que la referencia en 5.10 es a la apatía espiritual, una conclusión reforzada por el hecho de que 5.10 está en el contexto de 5.6, y no en el de 4.14.

Pablo usa la palabra traducida como “dormir” en 4.14 diez veces en sus predicaciones y escritos, y cada caso se refiere inequívocamente a la muerte. Si hubiera querido referirse a la muerte en 5.10, ésta habría sido la palabra más obvia. De la misma manera, como usó la otra palabra en 5.6, sería sorprendente que la usara nuevamente en 5.10, si su intención no era que tuviera el mismo significado que en 5.6. En cuanto a esta palabra, la única ocasión en la que se usa para una persona muerta fue cuando el Señor Jesús dijo de la hija de Jairo: “No está muerta, sino que duerme” (Lc 8.52). Aquí Él usa la palabra, no como una descripción de la muerte, sino para indicar un contraste con la misma.

Además, en 5.10 la palabra traducida como “velar”, que contrasta con “dormir”, aparece 23 veces en el Nuevo Testamento. El contexto de cada una de estas referencias confirma que la palabra denota un estado de alerta. Nunca significa “estar vivo” (en contraste con estar muerto). En este pasaje, apenas cuatro versículos antes, se traduce como “velar” (“no durmamos como los demás, sino velemos y seamos sobrios”).

Quienes objetan este punto de vista argumentan que si Pablo estuviera diciendo que aun si no nos mantenemos alertas viviremos con Cristo, entonces estaría dando licencia para la apatía. Sin embargo, esto no es así y, si siguiéramos este razonamiento, no enseñaríamos la verdad de la seguridad eterna, por temor a fomentar el descuido. Pablo acaba de explicar por qué los cristianos no deberían “dormirse”. Esta es la característica de aquellos que están en tinieblas (vv 6-7), y no es una representación de nuestro llamado y esperanza (vv 8-9). ¡Ciertamente no se le puede acusar de decir que no importa si estamos alertas o no! Más bien, la declaración del versículo 10 es un equilibrio importante con lo que ha sucedido antes. Los cristianos que acababan de ser consolados por sus palabras en el capítulo 4, y luego leyeron sus advertencias contra la apatía, podrían en este punto volver a sentir temor y preguntar: “Ahora sabemos que los santos que han muerto no se perderán el Rapto, pero ¿qué de nosotros, que seguimos vivos? Si no hemos sido tan vigilantes como

deberíamos, ¿lo vamos a perder?”. La declaración de Pablo les asegura que no habrá un “arrebatación parcial”: nuestro estar “con Él” cuando Él venga no depende de nuestro estado de alerta, sino de un fundamento mucho más firme: Aquel que “murió por nosotros”. La base de nuestra esperanza es la muerte y resurrección de Cristo (4.14; 5.10).

David McAllister

(Truth & Tidings - Usado con permiso)

Cuando un pecador viene a Cristo, ¿es porque él quiere, o porque es traído por Dios?

La salvación del pecador sin duda es una obra tanto milagrosa como maravillosa. A la misma vez, se podría caracterizar en cierta manera como misteriosa, porque desafía el razonamiento humano. Es suficientemente sencilla para que un niño la entienda, pero tan profunda que los eruditos y teólogos siguen batallando para explicarla. No consiste en una decisión, pero no sucede sin haberse tomado una decisión. No es meramente un acto decretado por Dios, pero es completamente imposible sin que el Dios soberano actúe con propósito. Hay que enfatizar que la salvación, de principio a fin, es toda una obra divina (Jon 2.9). A la misma vez, se hace bastante claro que demanda una respuesta voluntaria de parte del pecador (Hch 17.30).

Volviendo a la pregunta, el Señor abarca ambos aspectos mencionados. En Juan 5.40 dice: “y no queréis venir a mí para que tengáis vida”. No vienen, porque no quieren. En el siguiente capítulo dice: “Ninguno puede venir a mí, si el Padre que me envió no le trajere” (Jn 6.44). Ninguno viene sin que Dios lo traiga. Entonces, ¿cómo trae Dios al pecador? El contexto previo de Juan 5 dice: “También el Padre... ha dado testimonio de mí. Nunca habéis oído su voz... *ni tenéis su palabra morando en vosotros; porque a quien él envió, vosotros no creéis*. Escudriñad las Escrituras; porque a vosotros os parece que en ellas tenéis la vida eterna; y ellas son las que dan testimonio de mí” (Jn 5.37-39). En el contexto siguiente de Juan 6 dice: “Escrito está en los profetas: Y serán todos enseñados por Dios. Así que, todo aquel que oyó al Padre, y aprendió de él, viene a mí” (Jn 6.45).

Concluimos, entonces, que Dios, por medio de las Escrituras, va alumbrando la mente del pecador que las recibe. El resultado es que “viene a mí”, habiendo sido convencida y estreñida su voluntad por la Palabra de Dios. ■

por Timoteo Woodford

Hermosillo, Sonora

Envíenos sus dudas o preguntas a
pregunta@mensajeromexicano.com
e intentaremos contestarlas bíblicamente.

NOTICIAS

de la mies en México

Juárez, Nuevo León

Durante el mes de febrero la asamblea en Juárez recibió la visita de los hermanos Romer y Edith Mosquera y Eleonor Mosquera (Hermosillo). El hermano Romer ayudó en la predicación y enseñanza de la Palabra. Eleonor ayudó con la clase de las señoritas, en la escuela bíblica, dando lecciones sobre el plan divino para la mujer.



Ciudad Obregón, Sonora

La conferencia anual se llevó a cabo a principios de febrero con la ayuda de los hermanos Timoteo Woodford, Timoteo Stevenson, Alan Klein, David Beckett y Tomás Kember. Las enseñanzas fueron de gran bendición para los creyentes y todos los presentes. Una nieta de una creyente de aquí profesó ser salva en la predicación del Evangelio el último día de la conferencia.



Santiago Ixcuintla, Nayarit

Los creyentes disfrutaron un fin de semana de rica enseñanza impartida por los hermanos Tomás Kember, Jasón Wahls, Ricky Sawatzky y Timothy Turkington. Hermanos de por lo menos seis asambleas estuvieron presentes, disfrutaron la

comunión unos con otros y fueron edificados por medio de la Palabra.

Matilde, Hidalgo

La asamblea recibió a la comunión a dos hermanas. Se continúan con los preparativos para la próxima conferencia a celebrarse en el mes de abril.

Ciudad Nezahualcóyotl, Estado de México

El 19 de enero la asamblea comenzó una serie especial de predicación del Evangelio. Ha sido de mucho ánimo la asistencia de seis vecinos del local. También la asamblea ha apreciado la visita y ayuda del hermano Andrew Gómez y su familia, de la asamblea de Iguala, que han viajado para colaborar con los cultos. También se continúa con la evangelización mensual, visitando nuevas zonas y predicando al aire libre frente a algunos mercados. Agradecemos sus oraciones a favor de estos esfuerzos.



Oacalco, Morelos

Los hermanos piden la oración para que el Señor los siga guiando en cuanto a otro lugar para reunirse, con el propósito de que sea mejor para compartir el Evangelio con las poblaciones cercanas. También se extiende la invitación para el próximo sábado 23 de marzo, cuando el hermano Pablo Thiessen y Alejandro Higgins (Barrington, EE.UU.) tendrán cuatro sesiones de enseñanza para los creyentes.

Xalapa, Veracruz

En febrero la asamblea comenzó una serie especial de predicaciones con la ayuda de Melvin Méndez (Hatboro, EE.UU.). Algunos contactos han asistido por primera vez. Adicionalmente, se continúa con las predicaciones al aire libre y predicaciones en algunos hogares que han abierto sus puertas para escuchar la Palabra. Se aprecian sus oraciones por este esfuerzo en el Evangelio.

Veracruz, Veracruz

Además de las actividades de costumbre, la asamblea sigue con el ejercicio de predicar el Evangelio en diferentes pobla-

ciones del Estado. Cada quince días se predica en El Hatito, cada domingo en Cotaxtla y cada martes se visita Coscoma-tepec de Bravo. Timoteo Stevenson, Samuel Chesney y Ángel Báez ayudan en este último esfuerzo en el Evangelio.



Cancún, Quintana Roo

La serie de predicaciones del Evangelio culminó el 2 de febrero. Del 5 al 8 de febrero se celebraron cuatro reuniones con la ayuda de Pablo Thiessen y Alejandro Higgins (Barrington, EE.UU.). Debido a la cantidad de inconversos presentes el hermano Pablo predicó el Evangelio y luego el hermano Higgins dio enseñanza bíblica para los creyentes.



Conferencias

15-17 marzo: Hermosillo, Sonora.

29-31 marzo: Matilde, Pachuca, Hidalgo.



No miro atrás al tiempo malgastado,
a mis esfuerzos hechos sin amor,
a mis flaquezas y desobediencias,
a mi inconstancia al servir a Dios.
Ya confesada toda falta y culpa,
Jesús es justo para perdonar
y sustentar mis pies en sus caminos
para que al Padre pueda yo agradar.

A mi futuro ya no me adelanto:
el porvenir le pertenece a Dios.
En esta vida Él guiará mis pasos
para seguir la senda que trazó.
En cada prueba tengo su promesa:
“Yo estoy contigo, nada hay que temer”.
Por eso vivo ahora, no por vista,
sino triunfante solo por la fe.

Así que miro arriba, a Cristo en gloria,
de donde sé que pronto volverá,
y mientras tanto corro con paciencia
esta carrera al celestial hogar.
Si fuerzas faltan, si mi fe desmaya,
yo sé que Dios me aumentará el vigor,
y mi esperanza bienaventurada
se cumplirá en breve. ¡Ven, Señor!

[Haga clic aquí
para regresar al menú principal](#)



Consejo Editorial

Editor

Marcos L. Caín

Editores asociados

Tomás Kember, Timothy Turkington,
Jasón Wahls, Timoteo Woodford,
José Manuel Díaz

Encargado de noticias

Timothy Turkington



www.mensajeromexicano.com



mensajero.mexicano@gmail.com

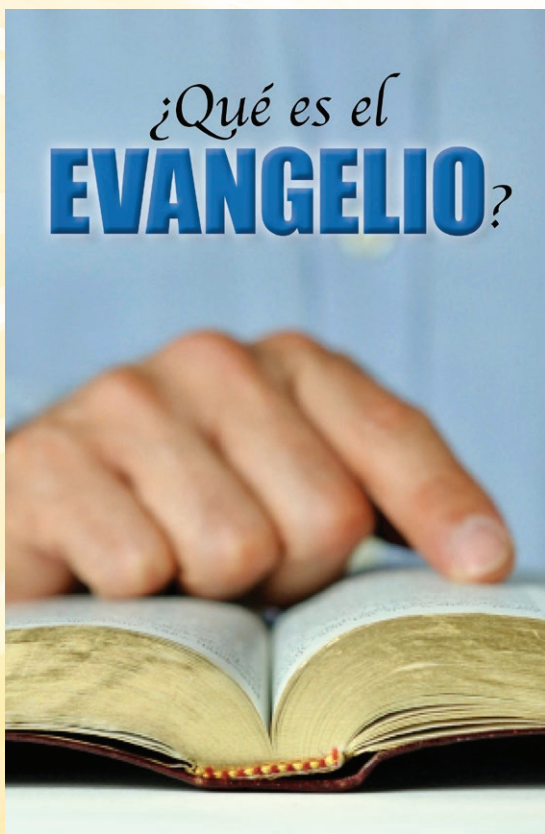


Publicaciones Pescadores

Proveedores y publicadores de materiales bíblicos

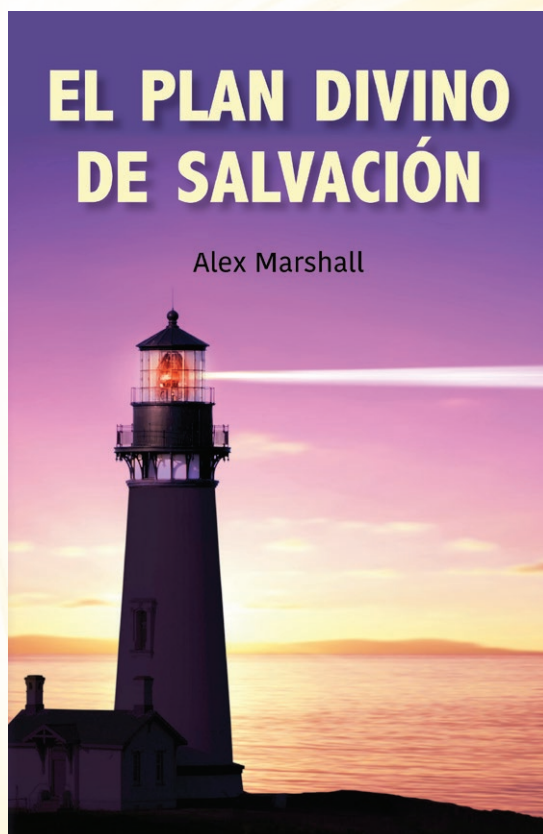
...recibieron la palabra con toda solicitud, escudriñando cada día las Escrituras para ver si estas cosas eran así. (Hechos 17:11)

LIBRITOS DE EVANGELIO



Un colorido y práctico librito que presenta el Evangelio de manera clara y detallada. Es una excelente herramienta para entregarle a aquellos que muestran un interés genuino por la salvación.

30 pesos (paquete de 10) + flete
(1.50 dólares)



Este librito ha sido escrito para cualquiera que esté interesado o angustiado en cuanto a su relación con Dios y la eternidad, o eso no le preocupe y le sea indiferente.

El plan humano de salvación es comparado y contrastado con el plan divino de salvación; las excusas y objeciones populares son examinadas y contestadas, y las dificultades más comunes son presentadas. Además, se explican las verdades de la ruina por el pecado, la redención por la sangre, la regeneración por el Espíritu Santo, y la recepción por la fe.

Excelente material para la evangelización personal.

100 pesos (paquete de 20) + flete
(5.00 dólares)



Informes y pedidos:

www.publicacionespescadores.com
publicacionespescadores@gmail.com

